

PLAZA PUBLICA

136 Cuenta Regresiva y DDF ¿Estarán Listos los Ejes? ¿Y si no lo Estuvieran?

Por MIGUEL ANGEL
GRANADOS CHAPA

Conforme a las prácticas de la industria aeroespacial, el inicio de la cuenta regresiva en un lanzamiento marca el comienzo de la etapa más angustiosa de una experiencia de esa naturaleza. Así también en el gobierno capitalino la cuenta regresiva en relación con los ejes viales empieza hoy. Dentro de diez

días deberán estar terminados e inaugurados por el Presidente López Portillo y el regente Hank González. O ésta habrá concluido, según su propio anuncio, una de las carreras políticas más espectaculares en toda la historia del país.

Dos clases de trabajos se están realizando paralelamente con vistas a la inauguración de los ejes. Por un lado las obras de ingeniería. Por otro, las de propaganda política. Respecto de las primeras, los ciudadanos comunes y corrientes, los que hemos padecido durante meses más que las molestias inherentes a trabajos de esta clase una constante falta de respeto a nuestro tiempo y a nuestras personas, abrigamos dudas respecto de la terminación de los ejes.

Cierto es que tales dudas pueden deberse a nuestra ignorancia ingenieril. Y aunque sea previsible una intensificación notoria de los trabajos, basta medir lo que se ha avanzado en los días precedentes con lo que resta por hacer en la decena próxima, para imaginar que si son inaugurados, los ejes no estarán concluidos por completo, lo cual entrañaría una especie de fraude a los capitalinos, a quienes se ofreció la calal puesta en uso de estas vías cuya necesidad nadie discute.

La promesa de terminar los ejes, por otro lado, está prendida con alfileres. Bastaría con que las lluvias propias de la temporada se desatarar sin misericordia sobre nuestra ciudad, como no es improbable que ocurra, para que los cálculos de las autoridades capitalinas vinieran por tierra. La autopista a Puebla tuvo que ser clausurada por unos días en vista de que una precipitación pluvial abundante destruyó los muros de contención de un canal cercano. Parece una temeridad el que los responsables de las obras públicas capitalinas hayan jugado a la apuesta de que un accidente similar no podrá producirse aquí.

Por lo que toca a la propaganda política dispuesta para el sábado 23 de junio, parece haber informaciones contradictorias.

Recordemos que el 14 de mayo don Manuel Buendía dió a conocer en su "Red Privada" un plan desplegado en quince cuartillas para construir lo que el famoso columnista llamó "la apoteosis del regente". La difusión de ese plan, en apariencia, frustró su aplicación, lo cual sería una lástima desde el punto de vista del puro espectáculo público. De acuerdo con el documento reseñado por Buendía, el recorrido del Presidente y el Jefe del Departamento del Distrito Federal por los flamantes ejes constituiría una verdadera marcha triunfal.

En efecto, las calles reformadas estarían flanqueadas por vallas de las que formarían parte, fundamentalmente, los vecinos de los ejes. Sin embargo, en previsión de que las irritaciones de estos vecinos no hubiesen amainado suficientemente a causa de la simple terminación de las obras, el plan contempla también un dispositivo supletorio, consistente en integrar a dichas vallas a los 20,000 obreros de los ejes, así como a quince mil de los treinta mil taxistas del Distrito Federal, a bordo de sus vehículos adornados y acompañados de sus familiares, amén de que se promoverían grupos de animación móviles (porras) para despertar el entusiasmo.

Conforme al plan citado, y en parodia de Hemingway, el 23 de junio México sería una fiesta. Se distribuirían a lo largo del recorrido conjuntos musicales con instrumentos de percusión; a las escuelas se les proporcionaría estudiantinas; habría un marichi monumental en el punto de partida del Presidente y en el punto final del recorrido el estadio Azteca, ante 120 mil personas actuarían diez artistas mexicanos muy conocidos y uno o dos extranjeros que para entonces se encontraran en nuestro país.

Este programa faragórico causó el natural desconterto aún entre funcionarios, que juzgaron contraproducente los efectos públicos de ponerlo en práctica. De ahí que en el Departamento del Distrito Federal parezca que se ha dado marcha atrás. Se ha renunciado que no habrá actos oficiales espectaculares... pero ello no obsta para que sigan recorriendo los vecindarios próximos a los ejes enviados nada menos que del asesor del regente, don Jorge Eduardo Pascual, por desgracia conocido por hechos violentos en que ha sido el protagonista, que buscan inducir a los vecinos a que participen en el júbilo popular que se debordará el sábado siguiente al próximo.

Independientemente, sin embargo, de que sean inaugurados o no con todo este aparato los ejes viales, quedaría la cuestión de saber la secuencia correspondiente a la eventual falla en los planes de terminación de las obras. Dicho de manera más sencilla: ¿de verdad renunciará el regente si los trabajos no están concluidos entonces? Si las obras no están terminadas y el regente no renuncia, dando o no explicaciones de su actitud, ¿habría quien, por arriba o por abajo de él le recordase su promesa?